

APORTES DE LA EXTENSIÓN A LA DOCENCIA Y FORMACIÓN DE GRADO Y POSGRADO
"Ponencia"

RESUMEN: El trastorno por déficit de atención: la importancia del diagnóstico diferencial en el campo de la salud mental.

PIRO, M.C.¹; PIAZZE, G.P.²; TORRES; M.M.³.

¹ Profesora Adjunta de la Cátedra Psicopatología II, Universidad Nacional de La Plata; ² Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra Psicopatología II, Universidad Nacional de La Plata; gastonpablo1964@yahoo.com.ar; ³ Ayudante Diplomada de la Cátedra Psicopatología II, Universidad Nacional de La Plata.

El interés en examinar el tema citado está fundado en el carácter expansivo que han adquirido, en la actualidad, variados síntomas en la infancia y que representan nuevas inscripciones del malestar del niño, modalidades de sufrimiento ligadas a una amplia gama sintomática que abarca desde manifestaciones ruidosas, como los trastornos por déficit de atención e hiperactividad hasta las más severas inhibiciones. Dentro de estas presentaciones, el Déficit de atención con hiperactividad ha adquirido relevancia y ha convocado un interés creciente en diferentes orientaciones teóricas. Designada con un gran número de términos, esta categoría nosográfica polémica, perteneciente al campo de la psicopatología infanto-juvenil presenta un matiz de sólido afianzamiento, que no siempre ha ido acompañado de la exigencia del detalle clínico necesario que permita discernir lo diverso en el seno de lo aparentemente idéntico. En tal sentido, la alta comorbilidad señalada para el TDAH por los sistemas de clasificación internacionales, vuelve prioritario un conocimiento clínico riguroso que permita establecer un adecuado diagnóstico diferencial, dado que inquietud, inatención y conductas atolondradas e imprudentes pueden encontrarse tanto en el contexto de neurosis de la infancia, como en organizaciones pre-psicóticas, en presentaciones del retraso mental así como en trastornos afectivos o trastornos generalizados del desarrollo. Asimismo, la elevada prevalencia del cuadro en niños de edad escolar referida por distintos autores, sumado a la notoria heterogeneidad de muchas de estas mediciones, llaman al psicólogo clínico a adoptar una actitud crítica frente a los distintos instrumentos conceptuales disponibles para cernir estas presentaciones, cuyas diferentes articulaciones clínico-etiológicas redundan en estrategia terapéutica divergentes, entre las que se cuenta el abordaje psicofarmacológico. De indudable valor para mitigar presentaciones clínicas graves que se acompañan de un deterioro social y escolar significativo, no obstante, el uso de los medicamentos debe supeditarse en todos los casos a una estrategia multidisciplinaria, que no exime al psicopatólogo de un conocimiento preciso de la lógica subyacente al tratamiento medicamentoso del malestar del niño y que requiere, además, su familiarización con los rudimentos de la farmacocinética y farmacodinamia de las principales drogas en uso para el tratamiento del TDAH. El propósito de esta se dirige, así, a la utilidad de brindar herramientas teórico-clínicas para el diagnóstico psicopatológico diferencial a partir de introducir otro tratamiento posible del movimiento y plantear diversas modalidades de la función de la prisa que permita dar lugar a un sujeto diferente, frecuentemente suturado en tanto singularidad por el discurso médico y pedagógico.